



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA

GUÍA PRÁCTICA DEL SISTEMA DE CLASIFICACIÓN DECIMAL DEWEY

INFORME ACADÉMICO POR ELABORACIÓN
COMENTADA DE MATERIAL DIDÁCTICO
PARA APOYAR LA DOCENCIA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN BIBLIOTECOLOGÍA

PRESENTA:

ERIKA LUCÍA CARREÓN SÁNCHEZ

ASESOR:

LIC. HUGO ALBERTO FIGUEROA ALCÁNTARA



CIUDAD DE MÉXICO, 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi mamá por su apoyo, comprensión y por tocar mi corazón.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por brindarme la experiencia de ser universitaria.

A Hugo Figueroa y César Ramírez por el invaluable impulso que me dieron.

Y a todos aquellos que me han inspirado a seguir mi camino.

Dedicatorias

A las mujeres Sánchez y Abraham Ávila Corona.

Índice

	Introducción	7
1	Clasificación bibliográfica	9
1.1	Análisis temático y clasificación	9
1.1.1	Proceso de análisis	10
1.2	Principios de la clasificación bibliográfica	12
1.3	Sistemas de clasificación	15
1.3.1	Estructura	16
1.3.2	Sistemas actuales	17
1.4	Cuestionario	19
2	Características del sistema	20
2.1	Antecedentes	20
2.2	Filosofía de la clasificación decimal de Dewey	20
2.3	Desarrollo	21
2.4	Uso en las bibliotecas	24
2.5	Notación	24
2.6	Esquemas	25
2.6.1	Estructura	25
2.6.2	Componentes	28
2.7	Tablas auxiliares	32
2.8	Índice relativo	33
2.9	Manual	33
2.10	Cuestionario y ejercicios	36
3	Tablas auxiliares	38
3.1	Tabla 1 Subdivisiones comunes	38
3.1.1	Procedimiento básico para agregar números de la tabla 1	39

3.2	Tabla 2 Áreas geográficas, períodos históricos, personas	40
3.2.1	Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 2	40
3.3	Tabla 3 Subdivisiones para las artes, para literaturas individuales, para géneros literarios específicos	41
3.3.1	Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 3	42
3.4	Tabla 4 Subdivisiones de lenguas individuales y de familia de lenguas	43
3.4.1	Procedimiento básico para agregar números de la tabla 4	43
3.5	Tabla 5 Grupos raciales, étnicos, nacionales	44
3.5.1	Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 5	45
3.6	Tabla 6 Lenguas	46
3.6.1	Procedimiento básico para agregar números de la tabla 6	46
3.7	Tabla 7 Grupos de personas	47
3.7.1	Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 7	47
3.8	Cuestionario y ejercicios	49
4	Signatura topográfica	50
4.1	Estructura	50
4.2	Cuestionario	53
	Respuestas a los cuestionarios y ejercicios	54
	Conclusiones	60
	Referencias	61

Introducción

El presente trabajo tiene como principal propósito apoyar en sus estudios a los alumnos que cursan la asignatura Sistema de Clasificación Dewey, la cual se ubica dentro del plan de estudios de la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información.

Aunque se cuentan con otros materiales similares que sirven para la misma finalidad, éste puede ser considerado como una valiosa aportación, ya que, a diferencia de los demás, se ha desarrollado en buena medida con apego al programa de estudios de dicha asignatura y con base a la experiencia propia de colaborar en clase como ayudante de profesor en el curso de Sistema de Clasificación Dewey impartido por el Lic. Hugo Alberto Figueroa Alcántara durante el semestre 2009-1. De modo que, este material comprende cuatro unidades temáticas que incluyen ejemplos y actividades a realizar por los alumnos para la consolidación de los conocimientos adquiridos; éstas son:

1. Clasificación bibliográfica. A modo de introducción, se aborda la importancia que tiene la clasificación bibliográfica y los principios en los que se basa; por otra parte, se explica en qué consisten los sistemas de clasificación, su estructura y cuáles son los más utilizados en la actualidad.
2. Características del sistema. Para una mayor comprensión del Sistema de Clasificación Dewey esta unidad expone cuáles son sus antecedentes, su filosofía y desarrollo; y para aplicarlo eficazmente, explica detalladamente el manejo de cada uno los elementos que lo componen.
3. Tablas auxiliares. Con especial consideración aquí se dan instrucciones para clasificar, por medio de tablas, materiales bibliográficos que presentan temas muy específicos y características particulares.
4. Signatura topográfica. Para finalizar, esta unidad enumera cuáles otros elementos deberán agregarse al número de clasificación de cada obra, para distinguirla de otras.

Cabe advertir que este material únicamente representa una guía básica para la adquisición de las nociones elementales necesarias para la aplicación correcta del sistema; mientras que, para el

desarrollo elevado de las habilidades que todo clasificador requiere para el manejo de casos mucho más complejos que los que aquí se presentan, es indispensable la experiencia constante de colaborar en la organización de la colección de una biblioteca en particular, teniendo en cuenta tanto las necesidades de la institución, como las de sus usuarios.

1 Clasificación bibliográfica

La clasificación es un quehacer que podemos entender, a grandes rasgos, como el acto de ordenar en grupos, de acuerdo con su semejanza, todo lo que nos rodea, incluyendo nuestras percepciones, pensamientos y conocimientos. Esto nos ayuda a darle sentido a nuestras vidas y también a hacerlas más sencillas.

En nuestros hogares, por ejemplo, damos orden a los objetos agrupándolos de acuerdo con su función con el propósito de localizarlos más fácilmente y sacarles provecho. Vemos que en una recámara, nos es de gran utilidad encontrar la ropa, los artículos de cuidado personal, entre otras pertenencias, reunidas en los lugares que les hemos asignado. En cuanto al desarrollo de conocimientos más especializados se refiere, por mencionar otro ejemplo, para estudiar el vasto reino animal, las ciencias biológicas han creado un esquema de clasificación en donde podemos distinguir similitudes y semejanzas a través la división del reino en grupos denominados “filos”, incluso, para una mayor precisión, dentro de cada grupo se han establecido subdivisiones, también de acuerdo a similitudes y semejanzas.

Por otra parte, también los diversos conocimientos que se han venido generando a lo largo de la historia y que han sido registrados en formas tales como libros, publicaciones periódicas, registros sonoros y otros, requieren ser clasificados. Dicha tarea es conocida como clasificación bibliográfica, la cual hace posible que las colecciones de las bibliotecas puedan ser organizadas en las estanterías de forma sencilla y así sean aprovechadas, ya que así con mayor facilidad se tiene conocimiento de los materiales que poseen, además de que se facilita su acceso. Para ser más precisos, conviene señalar que: “La clasificación bibliográfica puede definirse como el proceso de asignar a cada material bibliográfico un número de clasificación, de acuerdo con el tema de la obra y extraído de un sistema de clasificación” (Rosa Valgañón, 2004, p. 155).

1.1 Análisis temático y clasificación

Clasificar materiales bibliográficos según su contenido es una de las formas más consistentes, ya que de otro modo, si asignáramos un número a cada obra dentro de una colección bajo otros

critérios, por ejemplo, de acuerdo con su tamaño, color de la cubierta o según el sitio que se le haya asignado en las estanterías de modo arbitrario, el orden resultaría confuso y cambiante, lo que implicaría la inversión de demasiado tiempo y esfuerzo por parte de los usuarios durante la búsqueda de aquellos materiales que desean consultar, así como también por parte del personal en su intento de mantener en orden coherente y consistente la colección.

El que se encuentren reunidas todas las obras que versen sobre un mismo tema, será de gran ayuda para los usuarios, pues aunque con frecuencia asisten a la biblioteca en busca de un ítem en particular, les será de utilidad otros materiales, como complemento a su investigación, o bien, como alternativa en caso de no encontrar lo deseado en primer instancia.

Otro de los beneficios que tienen las colecciones al ser clasificadas de este modo, es que independientemente de su movimiento en estanterías, mantendrán un orden lógico. Las bibliotecas continuarán siendo la manifestación física de la estructura del universo del conocimiento, de modo que seguirán reflejadas las relaciones entre las áreas de conocimiento según la distancia entre las obras, de acuerdo con su contenido temático (Batley, 2004, p. 3).

Es importante destacar que no todas las obras se clasifican según su contenido temático, pues por ejemplo las obras literarias reciben un tratamiento diferente.

1.1.1 Proceso de análisis

Para clasificar materiales bibliográficos según su contenido requerimos analizarlos, tal y como lo recomienda Chan (2000) y la Introducción al Sistema de Clasificación Decimal Dewey (2001), para determinar:

- El tema o temas tratados y los diferentes aspectos abordados del tema o temas. Por ejemplo, en un libro titulado *La prensa en España durante el siglo XX*, el tema tratado es la prensa y sus facetas son el tiempo (siglo XX) y el lugar (España).
- Bajo cuál disciplina o disciplinas se ha estudiado el tema o temas de la obra. Por ejemplo, el tema del matrimonio puede ser estudiado desde la perspectiva de la psicología, el derecho u otras disciplinas.

- Para cuál disciplina ha sido elaborado el material. Por ejemplo, en el caso de una obra elaborada por un psicólogo que busca instruir a atletas sobre el manejo del estrés para mejorar su rendimiento, vemos que la obra ha sido desarrollada desde la disciplina de la psicología pero se destina a los deportes.
- El enfoque de la obra. Por ejemplo, sobre el aprendizaje es posible que encontremos obras que presenten los resultados de una investigación o únicamente la teoría sobre dicho tema, entre otras posibilidades.
- La forma de presentación. Por ejemplo: manuales, ilustraciones, bibliografías, diccionarios, publicaciones periódicas, entre otras.

Todo este proceso ha de hacerse cuidadosamente, ya que en caso de cometer alguna equivocación, las obras quedarán mal clasificadas y por lo tanto, mal ubicadas dentro de la colección, lo que implica que los usuarios difícilmente podrán tener acceso a éstas y no sabrán con precisión cuáles materiales sobre un tema en particular posee la biblioteca.

Para el análisis de una obra, el título frecuentemente es una útil referencia para comenzar a determinar cada uno de los aspectos anteriormente citados, sin embargo se ha de tener cautela, ya que en ocasiones lejos de brindarnos información clara sobre la obra, puede llegar a confundirnos, pues con el afán de llamar la atención del lector, los autores tienden a expresarse en el título de sus obras de modo imaginativo, impreciso o ambiguo. Para tales casos, el subtítulo, cuando la obra lo posee, es de gran ayuda ya que suele aclarar o complementar lo que ha sido manifestado en el título.

No menos frecuentes son los títulos cuya terminología es difícil de interpretar por cualquier persona que no se encuentre lo suficientemente familiarizada con el tema tratado. Frente a estas circunstancias el clasificador podrá recurrir a obras de referencia, como diccionarios o enciclopedias.

En el caso de obras literarias, el título no se toma en cuenta como referencia, pues es la lengua original, nacionalidad del autor y género literario al que corresponden, lo que definirá su clasificación pertinente.

Lo que hayamos discernido examinando el título y subtítulo de una obra no debe bastar, es necesaria además la consulta del prefacio o introducción, en los cuales usualmente se establece el

enfoque y propósito del autor; la tabla de contenido, por su parte, mostrará cuáles son los aspectos del tema abordados; y otras partes de la obra, como el texto mismo, podrán confirmar y/o complementar lo que hayamos inferido anteriormente.

En el caso especial de las obras de origen estadounidense, canadiense, británico y australiano, podemos encontrar en el reverso de la portada el registro de la catalogación en la publicación, cuya información nos puede ser de gran utilidad, ya que incluye los encabezamientos de materia y números de clasificación; sin embargo dichos datos han de corroborarse pues éstos han sido creados antes de la publicación de la obra.

Para cuando aún tengamos interrogantes, es factible recurrir a otros medios como por ejemplo obtener reseñas que se han hecho sobre la obra o bien consultar con algún experto.

1.2 Principios de la clasificación bibliográfica

Después de haber adquirido el conocimiento suficiente sobre la obras a clasificar mediante su análisis, se han de seguir los siguientes principios, tal como lo recomiendan Mortimer (2002), Chan (2000) y en la Introducción al Sistema de Clasificación Decimal Dewey (2001):

- Al clasificar, generalmente, se considerará primero el tema de la obra y después otros aspectos como el enfoque del autor, el contexto geográfico bajo el cual ha sido estudiado el tema y la forma en que se presenta. Por ejemplo, una enciclopedia de la historia del arte en México se clasificará primero tomando en cuenta que el tema abordado es el arte, para después considerar que ha sido bajo el punto de vista de su historia, cuyo contexto geográfico es México y que su forma de presentación ha sido en una enciclopedia.
- En cuanto a obras literarias se refiere, antes que el tema, se clasifican de acuerdo con su lengua original y nacionalidad del autor y posteriormente (en el caso del sistema de clasificación Dewey) con base en el género al que pertenecen. Por ejemplo, la *Ilíada* de Homero, aunque trate acerca de la guerra de Troya, no se clasificará de acuerdo a ese tema; en cambio resulta más apropiado ubicarla dentro de la poesía griega clásica.
- Una vez que se haya determinado el tema tratado, tendremos que ubicarlo en la disciplina

que le corresponde, esto tiene particular importancia al utilizar el Sistema de Clasificación Decimal Dewey (SCDD) ya que sus esquemas se encuentran divididos por disciplinas.

- Cabe señalar que, la clasificación será de acuerdo a la disciplina para la que ha sido destinada la obra y no de acuerdo con la disciplina de la que se deriva. Por ejemplo, si encontráramos un material desarrollado por un pedagogo, en el que muestra cuáles son las formas más eficaces para aprender ajedrez, dicha obra la clasificaremos en juegos de destreza, no en pedagogía. Dicho principio hará posible que todas las obras que tengan la misma utilidad se encuentren juntas.
- Tratándose de biografías, autobiografías, diarios y reminiscencias, el tratamiento pudiera ser diferente entre una biblioteca y otra, según sus necesidades. Por ejemplo, en el caso de una biblioteca especializada en las ciencias de la tierra, será de mayor utilidad mantener agrupadas esta clase de obras de acuerdo con su disciplina, mientras que en una biblioteca pública o escolar, podrían mantenerse juntas en la clase de biografías, independientemente de la disciplina a la que corresponden, ya que usualmente los usuarios de este tipo de bibliotecas buscarán información sobre los personajes más destacados en general, teniendo un interés menor por las disciplinas en las que se desarrollaron, en comparación con los usuarios de bibliotecas especializadas.
- Mientras estemos buscando el sitio más apropiado para nuestra obra dentro de los esquemas no deberemos olvidar que la ubicación ha de ser la más específica posible. Por ejemplo, cualquier obra que verse sobre las operaciones algebraicas, no habrá de ser clasificada dentro de las matemáticas en general, en cambio es más pertinente ubicarla dentro del área de álgebra en específico.
- Cuando una obra trate dos o más temas se ha de elegir el número correspondiente al tema que haya sido tratado con más amplitud. Por ejemplo, una obra sobre el jazz y el blues, que ha reservado un breve capítulo para tratar el tema del blues, será clasificada bajo jazz, ya que dicho tema ha sido tratado con más profundidad.
- En el caso de una obra que trate dos temas por igual, de manera independiente uno del otro, tendremos que elegir el número que se encuentre primero en el orden numérico. Utilizando el SCDD, esta consideración podría aplicarse a una obra que aborde el tema de los movimientos políticos con la misma amplitud que el tema de los movimientos

sociales, de modo que el número a asignar sería 303.48, el cual corresponde a los movimientos sociales, ya que a los movimientos políticos le corresponde el número 320.5.

- Si dos o más temas son tratados de manera relacionada, se ha de elegir el número que manifieste esa relación. Por ejemplo, para una obra que verse sobre la influencia del cristianismo sobre los problemas socioeconómicos, el número que le corresponde es el 261.8, el cual es para cristianismo y problemas socioeconómicos.
- Si no encontráramos un número semejante, tendremos que distinguir cuál es el tema o temas que están influyendo sobre otro, para clasificar la obra bajo el tema en el que recae la influencia. Por ejemplo, una obra que trate sobre la influencia de la Biblia en la literatura, ésta será clasificada en literatura.
- Cuando tres o más temas tratados por igual en la obra, son subdivisiones de un número extenso, éste ha de elegirse. Ejemplo de este caso sería una obra que trate sobre la economía laboral, la economía financiera y la economía de la tierra, los cuales de acuerdo con los esquemas del SCDD son subdivisiones del número 330, para economía en general, y éste es entonces el número que ha elegirse.
- Para obras que abarquen tres o más temas correspondientes a diferentes disciplinas que no tienen una disciplina mayor común, entonces se clasifican en Generalidades (clase 000 en el SCDD).
- Si el tema de la obra ha sido tratado bajo la perspectiva de dos o más disciplinas, tenemos como alternativa utilizar un número interdisciplinario, en caso de que lo haya, bajo la condición de que el contenido trate de manera significativa el asunto correspondiente a dicho número. Si no se encontrara un número interdisciplinario, elegiremos el número que le corresponde a la disciplina que haya dado mayor tratamiento al tema.
- En caso de encontrar instrucciones particulares sobre la clasificación bajo un tópico en específico, éstas tendrán que respetarse.
- Las decisiones que se hayan tomado durante el proceso de clasificación han de estar plenamente justificadas y, en caso de ser necesario, se han de registrar para evitar cualquier confusión, y con ello la toma de decisiones dispares entre quienes están a cargo de esta tarea en una biblioteca.

- Para corroborar que las obras están siendo ubicadas en su lugar más apropiado, a modo de que aquellas que tienen la misma utilidad se hallen juntas, suele ser de gran ayuda consultar el catálogo de la biblioteca, para informarnos cuáles obras poseen el mismo número que deseamos asignar a una obra.

1.3 Sistemas de clasificación

Para que la labor de clasificar materiales bibliográficos se realice adecuadamente, además de conocer su contenido, deberemos también conocer el sistema de clasificación que se vaya a utilizar durante el proceso.

Es por ello que, a continuación hablaremos de las características que tienen en común los sistemas de clasificación actuales, para después, en los siguientes capítulos, detallar las particularidades del SCDD.

Para comenzar, debemos saber que todos los sistemas de clasificación presentan un modo en que el universo del conocimiento puede ser categorizado e incluyen además un sistema de símbolos que representan cada una de las clases manifestadas dentro de esta categorización.

Un aspecto importante a mencionar es que los sistemas actuales de clasificación, con el propósito de que los clasificadores puedan asignar a cada material un número de clasificación lo más específico posible, presentan características, en mayor o menor grado, de los dos diferentes enfoques de clasificación que existen.

Por una parte, podemos encontrar la clasificación *enumerativa*, la cual busca enumerar todos los temas existentes dentro del universo del conocimiento; bajo este tipo de clasificación, únicamente tendremos que elegir el número adecuado para cada obra. Ya que difícilmente se pueden enlistar todos los temas que van surgiendo a través del tiempo en el universo del conocimiento, los sistemas requieren una revisión en sus diferentes ediciones, a modo de mantenerse lo más actualizados posible.

También existe la clasificación *facetada*, también conocida como sintética; en donde el número deberemos construirlo, ya que los sistemas con este tipo de clasificación sólo se encargan de presentar números para conceptos individuales, los cuales podrán usarse en combinación, de

acuerdo con reglas establecidas, para representar temas compuestos específicos (Batley, 2004, pp. 5-6).

1.3.1 Estructura

De acuerdo con Mortimer (2002), generalmente los sistemas de clasificación presentan una estructura con los siguientes elementos:

Esquemas: Son parte esencial de todo sistema, en los que se presentan a detalle las categorías del universo del conocimiento. Dependiendo qué tanto se caracterice el sistema por ser enumerativo, será el nivel de detalle y extensión de sus esquemas.

Comúnmente incluyen una clase denominada Generalidades, cuyo uso es para la representación de temas generales y para la combinación de éstos, como ejemplo las enciclopedias generales que abordan diversos temas. También cuenta con clases de género para la para el tratamiento de obras literarias así como crítica literaria.

En lo referente a su terminología, ésta deberá presentarse de forma en que los clasificadores no tengan dificultades para comprenderla, por lo que es conveniente que se incluyan las definiciones particularmente de los términos complejos; además deberán expresar cuál es el alcance de los encabezamientos e incluir notas para resolver cualquier posible duda de los clasificadores.

Por otra parte, necesariamente tendrán que adaptarse a los cambios que vayan surgiendo con el tiempo en las distintas áreas del conocimiento, pudiendo integrar nuevos temas y mantener actualizada su terminología, lo que implica su constante revisión.

Notación: Consiste en un una serie de “números, letras y/o otros símbolos usados para representar las divisiones principales y subordinadas de un esquema de clasificación” (Chan, 2000, p. 190).

Los sistemas de clasificación pueden usar una notación pura, es decir, la que está compuesta por un solo tipo de símbolos, o bien, una notación mixta, la cual incluye más de un tipo de símbolos.

Índice: Con el propósito de ofrecer diversos puntos de acceso y referencias al clasificador, un índice en todo sistema de clasificación se encarga de enlistar alfabéticamente los términos que han sido incluidos en los esquemas junto con su notación correspondiente.

Cabe mencionar que hay índices específicos, los cuales sólo presentan una referencia para cada tema, y los hay relativos, en los que se presentan enlistados todos los temas, con sus correspondientes sinónimos y se detalla además su relación con las disciplinas en las que podemos encontrarlos.

Además de los elementos anteriormente citados, generalmente todo sistema de clasificación provee otros medios para que el clasificador pueda construir números del modo más específico posible, en caso de no haberlos localizado previamente definidos en los esquemas.

1.3.2 Sistemas actuales

Aunque en principio toda biblioteca podría crear su propio sistema de clasificación, es frecuente que opten por utilizar uno de los que se han venido desarrollando con mayor cobertura y difusión, de entre los cuales actualmente los más destacados son: el Sistema de Clasificación Decimal Dewey, el Sistema de Clasificación de la Library of Congress y la Clasificación Decimal Universal.

Sistema de Clasificación Decimal Dewey. Fue creado por Melvil Dewey, un bibliotecario estadounidense, cuyo propósito inicial fue organizar la colección de la biblioteca del Amherst College.

Después de su primera publicación, en el año de 1876, otras bibliotecas comenzaron a adoptarlo debido a su efectividad, ya que, teniendo como principio la clasificación de los libros de acuerdo con su contenido intelectual, únicamente era necesario clasificar los libros una sola vez, sin necesidad de volver a hacerlo posteriormente, como en esas épocas frecuentemente sucedía, al emplearse otros sistemas para ordenar los libros.

Actualmente se considera como el sistema más usado a nivel mundial, sobre todo por bibliotecas públicas y escolares, aunque otros tipos de bibliotecas también lo utilizan.

Cabe señalar que posee características tanto de la clasificación enumerativa, como de la

clasificación facetada, ya que además de enlistar temas individuales y compuestos, presenta tablas para la construcción de números específicos.

Sistema de Clasificación de la Library of Congress. Fue desarrollado a partir del año de 1897 por James C. Hanson y Charles Martell, en un principio con el propósito de organizar la colección de libros de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Posteriormente, este sistema comenzó a ser utilizado por otras bibliotecas, especialmente universitarias y especializadas en ese país, y en la actualidad es uno de los que más se utilizan a nivel mundial.

En este sistema, el conocimiento humano ha sido dividido en veintiún clases principales, cada una identificada con una letra del alfabeto, a su vez, la mayoría de las clases han sido subdivididas en subclases identificadas con dos letras. Por ejemplo, la letra N ha sido asignada para representar las artes, mientras que la subclase NA representa arquitectura (Library of Congress Classification, 2009).

Es importante mencionar que se distingue también por tener una clasificación principalmente enumerativa y jerárquica.

Clasificación Decimal Universal. Al fundarse el Instituto Internacional de Bibliografía, posteriormente transformado en la Federación Internacional de Documentación (FID), uno de sus primeros objetivos fue desarrollar un catálogo universal clasificado para registrar los materiales documentales de todo el mundo. Para llevarse a cabo, Paul Outlet y Henri LaFontaine obtuvieron la aprobación de Melvil Dewey para desarrollar, a partir de 1885, la Clasificación Decimal Universal, teniendo como base el Sistema de Clasificación Decimal Dewey (Maniez, 1993, p. 26)

En la actualidad usan este sistema principalmente bibliotecas de Europa aunque también tiene presencia en bibliotecas de otras partes del mundo.

1.4 Cuestionario

1. Con tus propias palabras explica en qué consiste la clasificación bibliográfica.
2. ¿Para qué se clasifica de acuerdo con el contenido temático de las obras?
3. ¿Qué debemos saber acerca de una obra para poder clasificarla adecuadamente?
4. Una antología de poesías francesas traducidas al español, cuyo tema en común son los animales domésticos, ¿dónde la clasificarías?
 - a) Poesía francesa.
 - b) Poesía española.
 - c) Ciencias naturales.
5. Un libro desarrollado por especialistas en contabilidad para instruir a agricultores sobre la adecuada toma de decisiones económicas, ¿dónde la clasificarías?
 - a) Contabilidad.
 - b) Agricultura y tecnologías relacionadas.
6. Una obra sobre la influencia del jazz en la obra de un poeta catalán, ¿dónde la clasificarías?
 - a) Jazz.
 - b) Literatura catalana.
7. Menciona cuáles son los elementos que habitualmente posee todo sistema de clasificación.
8. ¿Cuáles sistemas de clasificación son los más destacados en la actualidad?

2 Características del sistema

2.1 Antecedentes

En la época en que Melvil Dewey laboraba como estudiante asistente en la biblioteca del Amherst College, en Massachusetts, Estados Unidos, aproximadamente en el año de 1870, las bibliotecas recurrían al sistema de *localización fija* para organizar sus colecciones, lo cual resultaba inadecuado, pues a los materiales se les asignaban números de clasificación de acuerdo a los estantes en que fueron colocados al azar, lo que implicaba que, ante la necesidad de cambiarlos de lugar, debido al crecimiento de las colecciones, frecuentemente era necesario volver a asignar números a los materiales.

Seguramente esta situación era frustrante para los bibliotecarios, pues a pesar del tiempo y esfuerzo que invertían al reclasificar las colecciones, el orden que procuraban mantener seguía siendo inestable y no les brindaba ninguna garantía de que los materiales estuviesen siendo aprovechados por los usuarios. Incluso, difícilmente las bibliotecas podían cooperar entre ellas en la tarea de clasificar los materiales que tenían por igual, pues los números que les eran asignados sólo podían funcionar en un espacio determinado (Chan, 2000).

2.2 Filosofía de la Clasificación Decimal Dewey

Melvil Dewey, no conforme con las grandes desventajas que implicaba la localización fija, se dio a la tarea de establecer otro modo de organizar la colección de la biblioteca del Amherst College, para ello, se dedicó a estudiar a diferentes autores, visitó diversas bibliotecas y reflexionó lo suficiente para poder entrever que, un sistema mucho más eficiente debía tener como base la clasificación de los materiales bibliográficos conforme a su contenido intelectual, no con respecto al sitio asignado en las estanterías.

El sitio de los materiales en las estanterías es casi inevitable que cambie con el paso del tiempo, pero su contenido seguirá siendo el mismo; es así que al clasificar las colecciones de

acuerdo con su tema se tiene la garantía de que los números de clasificación asignados no tendrán que ser modificados en ningún otro momento, ya que continuarían siendo igual de válidos aun cuando su sitio cambie de un estante a otro o incluso de un edificio a otro (Chan, 2000). Este enfoque permite también que las bibliotecas puedan compartir entre sí los números de clasificación para las obras que posean por igual, evitando así la duplicación innecesaria de esfuerzos en su tarea de organizar sus colecciones.

Otra gran ventaja para toda biblioteca es la certeza de que el orden lógico de sus colecciones permanecerá estable con el paso del tiempo, pues las obras con temas relacionados se mantendrán juntas, lo cual es de gran ayuda para los usuarios en el aprovechamiento de los materiales que tienen a su disposición.

A este modo de organizar los materiales bibliográficos se le conoce como *localización relativa* y ha sido merecidamente atribuida su invención a Melvil Dewey. Dicho método, desde sus primeras aplicaciones hasta en la actualidad, ha sido la base de la clasificación moderna de las bibliotecas (Mortimer, 2002, p. 8). Particularmente, a partir de estos conocimientos se ha desarrollado el SCDD, en el cual otro aspecto innovador es el uso de números decimales para representar los diferentes temas que componen el universo del conocimiento publicado, ya que a través de ellos es posible expresar la posición jerárquica de los temas, sin la necesidad de utilizar cifras demasiado extensas, lo que facilita el desarrollo de números de clasificación más sencillos de recordar y localizar en las estanterías.

2.3 Desarrollo

Para atender las demandas de las bibliotecas, tras su primera publicación en el año de 1876, el SCDD ha buscado perfeccionarse a lo largo de diferentes ediciones. Asimismo, para mantenerse vigente se ha adaptado a los cambios surgidos en el universo del conocimiento, ya que con el paso del tiempo se han generando nuevos conocimientos en las diferentes disciplinas e incluso han surgido nuevas disciplinas. En correspondencia con ello, el sistema ha tenido diversas modificaciones, de entre las cuales, de acuerdo con Chan (2000) y el *Dewey Decimal Classification System* (2009), a continuación se mencionan las más relevantes:

- En su segunda edición, en el año de 1885, fue establecida la estructura de los esquemas, misma que ha continuado hasta la actualidad.
- En 1900, surge la primera versión abreviada del SCDD, principalmente para el uso en bibliotecas con colecciones pequeñas, como las escolares y municipales. En las ediciones posteriores, un año después de haberse publicado la versión completa, se ha venido presentado la versión abreviada.
- En la edición diecisiete, en 1965, se le dio mayor importancia a la relación de los temas y a la clasificación por disciplinas, otro aspecto innovador fue la inclusión de la tabla 2.
- La edición dieciocho, presentada al público en 1971, brindó cinco tablas más para la construcción de números específicos; además fue la primera en surgir en tres volúmenes: el primero incluía una introducción y las tablas, mientras que en el segundo se encontraban los esquemas y en el tercero el índice relativo.
- En 1980, la edición veinte fue presentada en cuatro volúmenes. Para su creación por primera vez se utilizó un sistema editorial en línea y se desarrolló una base de datos que puede utilizarse para nuevas ediciones y productos derivados.
- A partir de 1993, la edición veinte estuvo disponible en una versión llamada *Electronic Dewey*, la cual consiste en la presentación de los esquemas, tablas, índice y manual almacenados en un CD-ROM. En dicha versión, los usuarios pueden realizar búsquedas por palabras, frases, términos del índice y números, además tienen a su disposición encabezamientos utilizados por la Biblioteca del Congreso vinculados a los números del sistema.
- En 1996, fue publicada la edición veintiuno, cuya traducción al español fue presentada en el 2000, y tiene como título *Sistema de Clasificación Decimal Dewey e índice Relativo* (SCDD-21).

Ese mismo año, comenzó a estar disponible la versión del Dewey para Windows de Microsoft, la cual permite el movimiento de datos entre ventanas, el despliegue de varios registros a la vez y el que los clasificadores puedan hacer anotaciones dentro de la base datos, con respecto a sus criterios locales. Al igual que el *Electronic Dewey*, esta versión presenta encabezamientos de materia de la Biblioteca del Congreso ligados a los números

de los esquemas que les corresponden.

- En la actualidad, la edición en inglés más reciente es la número veintidós. En ella se reflejan los cambios que han tenido disciplinas tales como la medicina, geografía, informática, política, entre otras, por lo que se han incluido números nuevos y se ha actualizado su terminología.
- Desde el 2003, esta edición ha estado disponible de manera impresa en cuatro volúmenes y también en la web, por medio de una suscripción anual. A esta última versión se le conoce como *WebDewey*; en ella los usuarios pueden hacer la consulta de todo el SCDD, con sus respectivas actualizaciones que se llevan a cabo cada tres meses.
- En el 2004, se ha publicado la versión abreviada número catorce, la cual hasta la fecha es la más reciente. Está disponible tanto en inglés como en español, en versión impresa y en línea.

Cabe señalar que, antes de la aparición del *WebDewey*, para mantener a los usuarios al tanto, sobre los cambios hechos al SCDD entre una edición y otra, se vino publicando el *Dewey Decimal Classification: Additions, Notes and Decisions (DC&)*, obra que incluía artículos especiales, cartas de usuarios y una lista de cambios, tanto para la versión completa como para la abreviada.

Desde 1923, los cambios al SCDD se han realizado en una oficina editorial, localizada actualmente en la División de Clasificación Decimal de la Biblioteca del Congreso en Washington, D.C. En ella se realizan borradores como propuesta para cada nueva edición, los cuales se envían para su revisión y aprobación, a un comité conformado por representantes del Online Computer Library Center (OCLC), de la American Library Association (ALA) y de la Biblioteca del Congreso; asimismo incluye miembros que laboran en bibliotecas y escuelas de bibliotecología.

Con respecto a su publicación, actualmente el OCLC está a cargo de las diferentes versiones en las que se presenta el SCDD.

2.4 Uso en las bibliotecas

El SCDD, al ser diseñado para la organización de colecciones que versan sobre todos los temas, en cualquier tipo de biblioteca, independientemente de su idioma, en la actualidad es el sistema de mayor uso a nivel mundial, ya que a él recurren cerca de 200,000 bibliotecas en 135 países alrededor del mundo, y más de sesenta de estos países también lo utilizan para desarrollar sus bibliografías nacionales; entre éstos, cabe señalar, se encuentra México.

Debido a esta demanda, el SCDD ha sido traducido a más de treinta idiomas, como el español, italiano, francés, griego, ruso, entre otros (*Dewey Decimal Classification System*, 2009).

2.5 Notación

Para cumplir eficazmente con la función de numerar cada división del conocimiento, expresando la posición jerárquica de los temas mediante su expansión, y para establecer el orden adecuado de los materiales bibliográficos la notación en el SCDD posee las siguientes características particulares:

- Es pura, ya que sólo está compuesta por números.
- Los dígitos empleados para representar a cada división, son tratados como números decimales. Por ejemplo: al número .3 que representa a la clase de las ciencias sociales, puede asignársele más dígitos para establecer divisiones aún más específicas dentro de esta clase; de este modo vemos que para la economía el número correspondiente es el .33, mientras que el .332 ha sido asignado a la economía financiera, el .3326 para inversión y .33263 para formas específicas de inversión.
- Aunque de acuerdo con los principios de las matemáticas, los números decimales deben de escribirse como en el anterior ejemplo, en el SCDD el punto siempre se coloca después de los tres primeros dígitos, ya que como en el caso del número .33263, resultará más sencillo de recordar y manejar por los usuarios si lo encuentran así: 332.63.
- En correspondencia con lo anterior, como regla general, toda cifra al menos ha de contar

con tres dígitos, por lo que, en caso de que alguna tenga un número menor de dígitos significativos, se agregan uno o dos ceros.

- Asimismo, con el mismo propósito de facilitar el manejo de los números, cuando alguno de ellos esté compuesto por más de seis dígitos, después del punto generalmente se dejará un espacio entre cada grupo de tres dígitos. Por ejemplo: 621.384 028.

2.6 Esquemas

Son el componente principal en el SCDD, en donde se ha establecido la división detallada del conocimiento junto con la asignación de los números para cada tópico en particular. Su propósito principal es presentar a los clasificadores la información y herramientas necesarias para la asignación de los números de clasificación específicos más adecuados.

En la versión impresa, desde la edición número veinte, los esquemas se han ubicado en el segundo y tercer volumen, bajo este orden:

- Volumen dos: sumarios y esquemas del 000 al 599.
- Volumen tres: esquemas del 600 al 999.

2.6.1 Estructura

Para ayudarnos a comprender la estructura básica de los esquemas, se han incluido *tres sumarios* que constituyen las tres primeras subdivisiones del conocimiento.

Primer sumario. En ellos se enlistan las *clases principales* (*Introduction to Dewey Decimal Classification, 2009*):

- 000 Generalidades. Aquí se clasifican obras que no se limitan a una única disciplina, como son las enciclopedias generales. En esta misma clase también se incluyen las disciplinas relacionadas con el manejo de información, como es la bibliotecología.

- 100 Filosofía y psicología.
- 200 Religión. Esta disciplina, al igual que la filosofía, se encarga de temas relacionados con la existencia, a diferencia de que la religión aborda dichos asuntos desde el contexto de revelación, deidad y culto.
- 300 Ciencias sociales. Incluye sociología, antropología, ciencia política, estadística, derecho, economía, administración pública, educación, comercio, comunicaciones, transporte, costumbres, problemas sociales y servicios.
- 400 Lenguas. Comprende las lenguas específicas y la lingüística.
- 500 Ciencias naturales y matemáticas. Reúne aquellas ciencias que buscan describir y explicar la naturaleza, como la biología, la física, la química, etcétera.
- 600 Tecnología (Ciencias aplicadas). En esta clase se enlistan las ciencias que buscan el aprovechamiento de los recursos naturales en beneficio de la humanidad, como es el caso de la ingeniería y la agricultura.
- 700 Artes, bellas artes y artes decorativas. Reúne además a las artes recreativas como los juegos de destreza y deportes.
- 800 Literatura y retórica. En esta clase la literatura ha sido organizada por idiomas, nacionalidad y género.
- 900 Geografía e historia. Se clasifican aquí obras relacionadas con la historia del mundo, de las civilizaciones y de las naciones. Con respecto a las obras que tratan la historia de una disciplina, se clasifican bajo esa disciplina.

Segundo sumario. Para enlistar tópicos más específicos, en este sumario se presentan las diez divisiones fundamentales de cada clase principal. Debido a su extensión, sólo presentamos aquí, como ejemplo, las divisiones correspondientes a la clase 100, Filosofía y psicología (Dewey, 2000, vol. 1, p. x):

- 100 Filosofía y psicología.
- 110 Metafísica.
- 120 Epistemología, causalidad, género humano.
- 130 Fenómenos paranormales.

- 140 Escuelas filosóficas específicas.
- 150 Psicología.
- 160 Lógica.
- 170 Ética (Filosofía moral).
- 180 Filosofía antigua, medieval, oriental.
- 190 Filosofía moderna occidental.

Tercer sumario. Siguiendo una subdivisión jerárquica, en éste se presentan las diez *secciones* correspondientes a cada *división*. Por ejemplo (Dewey, 2000, vol. 1, p. xii):

- 190 Filosofía moderna occidental.
- 191 Filosofía de Estados Unidos y Canadá.
- 192 Filosofía de las Islas Británicas.
- 193 Filosofía de Alemania y Austria.
- 194 Filosofía de Francia.
- 195 Filosofía de Italia.
- 196 Filosofía de España y Portugal.
- 197 Filosofía de la anterior Unión Soviética.
- 198 Filosofía de Escandinavia.
- 199 Filosofía en otras áreas geográficas.

Es importante resaltar que tanto los sumarios como los esquemas completos reflejan un principio de jerarquía en:

Su estructura, ya que la disposición de los tópicos es bajo un orden jerárquico. Mediante una subdivisión consecutiva, a los tópicos más generales les siguen otros más específicos, manteniendo así una relación de subordinación, en la que se ejerce lo que se conoce como fuerza jerárquica, es decir, lo que es válido para una clase, será válido para todas sus partes (Introducción al Sistema de Clasificación Dewey, 2001, p. xl).

La longitud de su notación. A medida en que se ha subdividido cada clase, nótese que en la notación asignada a cada una de sus divisiones se han agregado más dígitos significativos, los cuales expresan a qué clase, división, sección, etcétera, corresponden.

De manera que: con los sumarios tenemos una perspectiva general de los esquemas, en los cuales localizaremos información más detallada sobre cada una de las clases y sus correspondientes divisiones.

2.6.2 Componentes

A lo largo de los esquemas, podemos notar que para cada tópico se ha destinado una entrada, es decir, “una unidad autosuficiente constituida por un número o rango de números, un encabezamiento y a menudo una o más notas” (Chan, 2000, p. 187).

Encabezamiento. Es el término utilizado como título para cada uno de los tópicos. Se localiza en las columnas de lado derecho en cada una de las páginas.

Para distinguir la posición jerárquica de cada tópico, los encabezamientos son presentados en diferentes tamaños de letra y han sido colocados con diferentes sangrías.

Números. Regularmente los encontraremos dispuestos en columnas del lado izquierdo en cada una de las páginas, siguiendo la secuencia que va desde el 000 hasta el 999.

Para facilitar la localización de los números, las cifras de cada parte se han colocado en la esquina superior izquierda de las páginas.

Cabe señalar que los números del SCDD se presentan en diferentes formas, las cuales a continuación se mencionan (Dewey, 2000, vol. 2):

Números sin ningún formato especial. Significa que los números son completamente válidos y vigentes.

Números entre paréntesis. Significa que los números son opcionales, por lo que pueden hacer uso de ellos las bibliotecas en caso de que prefirieran clasificar algunas obras de manera diferente a la oficial.

Números entre corchetes. Estos números tienen diferentes significados. Algunos de ellos indican que no se les ha asignado un encabezamiento aún, o bien, que en alguna otra edición anterior lo tuvieron, pero en la edición actual ya no. Por ejemplo:

[217] [No asignado]

Usado por última vez en la Edición 18.

En otros casos, el número se presenta en corchetes cuando su contenido ha sido traspasado a otro número diferente. Por ejemplo:

332[.672 55] Inversión doméstica por clases específicas de individuos

Reubicada en 332.672 08.

También se presenta entre corchetes un número de clasificación cuando se trata de un número discontinuado, ya sea porque se ha ubicado el contenido del encabezamiento en uno distinto o se ha descartado por completo. Por ejemplo:

323[.422] Derechos procesales

El uso de este número para obras generales sobre derechos procesales está discontinuado; clasifique en 323.42.

Rangos de números. Cuando a un rango de números le antecede el símbolo >, se dice que es una entrada centrada, pues los números y el encabezamiento están en el centro de la página, lo que indica que el concepto de un encabezamiento no tiene un número específico únicamente.

Notas. Con el propósito de proveer la suficiente información sobre la elección de los números de clasificación adecuados, las entradas por lo regular poseen una o varias notas, de entre las cuales existen diferentes tipos. A continuación se explican las que con más frecuencia se presentan en los esquemas (Dewey, 2000, vol. 2-3):

Notas de definición. Por ejemplo:

661 Tecnología de químicos industriales

Producción de químicos usados como materias primas o reactivos en la manufactura de otros productos.

Notas de alcance. Indican cuáles son los límites del significado del número, ya que éstos podrían ser más amplios o restringidos de lo que podría pensarse. Por ejemplo:

260 Teología social y eclesiástica cristiana

Instituciones, servicios, observancias, disciplinas, obra del cristianismo y de la iglesia cristiana.

Notas de *clasifique aquí.* Se encargan de mostrarnos dónde los tópicos han de ser clasificados, asimismo dan referencia sobre la clasificación de obras generales e interdisciplinarias. Por ejemplo:

738.5 Mosaicos

Clasifique aquí pintura en mosaico, obras generales sobre mosaicos en todos los materiales.

En este caso, se conoce como obras generales a aquellas que “tratan un tema desde diversos puntos de vista dentro de una disciplina única” (Introducción al Sistema de Clasificación Dewey, 2001, p. xlix), mientras que en las obras interdisciplinarias se ha tratado un tema desde la perspectiva de diversas disciplinas.

Notas de inclusión. Enumeran los tópicos que pueden ser clasificados con el número que le corresponde a la entrada, sin embargo, dichos temas no forman parte del concepto del encabezamiento, más bien están *en espera* de que se les asigne un número propio, ya que aún no se ha escrito suficiente literatura sobre estos tópicos. Por ejemplo:

399 Costumbres de guerra y diplomacia

Incluye danzas, pipa de la paz.

Notas de clasifique en otra parte. Muestran dónde han de clasificarse tópicos interrelacionados, obras generales y obras interdisciplinarias. Por ejemplo:

491.4 Lenguas índicas modernas

Clasifique aquí lenguas prácritas modernas

Clasifique obras generales sobre lenguas prácritas en 491.3.

Referencias de *véase*. En los números con conceptos generales, encontramos estas referencias que sugieren la consulta de números con conceptos subordinados más específicos, mientras que cuando se trata de números interdisciplinarios, indican el tratamiento de los temas en otras disciplinas. Por ejemplo:

306.7 Instituciones concernientes a las relaciones de los sexos

Clasifique aquí obras interdisciplinarias sobre sexo, amor sexual, relaciones sexuales

Para ética sexual, véase 176; problemas y controversias concernientes a diversas relaciones sexuales, véase 363.4; para delitos sexuales, véase 364.153...

También contamos con las referencias de *véase además*, las cuales tienen como función remitirnos a la consulta de números con tópicos relacionados de manera menos significativa.

Notas de véase el manual. Para información complementaria, nos remiten estas notas a secciones específicas del manual.

Notas para la construcción de números. Orientan a los clasificadores sobre la adición de más dígitos a los números de clasificación, con el propósito que éstos expresen con más detalle aspectos temáticos y no temáticos de las obras. Dichos dígitos pueden provenir de los mismos esquemas o de las tablas auxiliares, sobre las cuales hablaremos más adelante. Por ejemplo:

364.9 Tratamiento histórico, geográfico, de personas del crimen y sus paliativos

Agregue al número básico 364.9 la notación 1–9 de la tabla 2.

En ocasiones, estas indicaciones se pueden presentar como una sola nota para cada entrada correspondiente, o cuando diferentes números en los esquemas comparten la misma indicación, éstos presentan un asterisco que remite al pie de página donde se encuentra la nota en común.

2.7 Tablas auxiliares

Son un elemento esencial en el SCDD para construir números tan específicos como se requiera. Están ubicadas en el volumen uno.

Dependiendo de los aspectos temáticos y no temáticos que pueda presentar la obra a clasificar, se utilizan algunas de las siguientes tablas:

- Tabla 1 Subdivisiones comunes.
- Tabla 2 Áreas geográficas, periodos históricos, personas.
- Tabla 3 Subdivisiones para las artes, para literaturas individuales, para géneros literarios específicos.
- Tabla 4 Subdivisiones de lenguas individuales y de familia de lenguas.
- Tabla 5 Grupos raciales, étnicos, nacionales.
- Tabla 6 Lenguas.
- Tabla 7 Grupos de personas.

Las características que tienen en común son: a todos sus números les antecede un guión, lo que indica que no deberán utilizarse solos, ya que cobran significado cuando son agregados a algún otro número; en su mayoría, sólo se utilizarán cuando exista alguna instrucción al respecto, aunque en el caso de los números de la tabla 1, Subdivisiones comunes, generalmente pueden agregarse a cualquier número base, a menos que haya restricciones al respecto.

2.8 Índice relativo

Lo encontremos en el volumen cuatro. Desde la primera edición, ha sido parte del SCDD y ha sido tal su relevancia desde entonces que se le considera como una de las mayores aportaciones de Melvil Dewey a la clasificación bibliográfica e indización (Chan, 2000).

A través de su consulta, el clasificador podrá ubicar el tema de su interés dentro de los esquemas y tablas, de modo que sabrá dentro de cuáles disciplinas se ha tratado el tema y cuáles son los aspectos que comprende.

Sobre su organización y estructura, el índice consta de entradas organizadas alfabéticamente, las cuales, en su mayoría, están compuestas por un término principal, subentradas que representan a las disciplinas y aspectos del tópico, así como los números que les corresponden; ocasionalmente presentan también referencias de *véase además*, que nos sugieren la consulta de temas relacionados. En todas ellas se utilizan sangrías para señalar la relación que guardan todos los términos con el tópico que encabeza la entrada.

Para finalizar, es recomendable que una vez que hayamos localizado en el índice el término deseado y junto con el número que le corresponde, todos estos datos sean corroborados en los esquemas o tablas para evitar errores de interpretación y con ello la asignación de números inadecuados.

2.9 Manual

En el volumen cuatro, podremos consultar esta guía, la cual ofrece información sobre el uso adecuado de números en particular y para comprender algunas de las revisiones más destacadas que se le han hecho al sistema entre una edición y otra.

El manual principalmente está constituido por las siguientes clases de notas (Dewey, 2000, vol. 4):

Sobre dificultades que se presentan en el uso de algunos números. El propósito de estas notas es orientar al clasificador sobre las consideraciones que deberá tomar en cuenta acerca de ciertos rangos de números o grupos de cifras que están relacionadas. Por ejemplo:

781.382–.388

Voz original, instrumento, conjunto de los arreglos

Use estos números solamente para la construcción de otros números; nunca los use por sí mismos. Estos números se agregan al número para la voz, instrumento, o conjunto para el cual la música fue arreglada con el objeto de indicar la voz original, instrumento o conjunto. Por ejemplo, un arreglo de música de violín para piano se clasificará en 786.213 872, 786.2 (música para piano) más 138 72 (arreglos de música para violín). Arreglos en general ya sea de o para una voz, instrumento o conjunto se clasifican en 782–788...

Sobre dificultades que se presentan al utilizar un número en particular. En estas notas se presentan consideraciones a tomar en cuenta acerca del uso tanto de números individuales en particular, como de números con sus respectivas subdivisiones. Por ejemplo:

347

Procedimiento y tribunales civiles

Jurisdicción

Se debe tener cuidado al determinar la jurisdicción involucrada en el procedimiento y los tribunales. La localización del tribunal no necesariamente lo determina. Por ejemplo, el procedimiento de un tribunal en Boston, Massachusetts, se clasificaría en 347.744 si se trata de un tribunal estatal y en 347.73 si se trata de un tribunal de distrito de Estados Unidos.

De información general. Estas referencias dan información amplia sobre números y algunas tablas en particular. Una de las notas más destacadas de este tipo es la que trata sobre la tabla 1, donde el clasificador puede encontrar información importante sobre ésta, además de instrucciones para su aplicación y ejemplos.

En relación a revisiones. Estas referencias principalmente son para que el clasificador se familiarice con los cambios relevantes que se han hecho dentro de ciertos tópicos como las ciencias de la vida, la administración y otros.

Para distinguir números. Estas notas son las más frecuentes en el manual, las cuales ayudan en la elección de los números pertinentes para obras con tópicos particulares. Por ejemplo:

170.92 vs. 171 Personas [asociadas con la ética] vs. Sistemas éticos

Clasifique las obras colectivas, biografía, y evaluación crítica de la obra de un filósofo moral individual en 171, si el sistema ético presentado puede determinarse (ej., evaluación crítica de la ética de Jeremy Bentham 171.5092). De otra manera, clasifique tales obras en 170.92.

En cuanto a su organización, el manual ha colocado cada nota bajo el número o rango de números sobre los que se está haciendo referencia; además incluye los encabezamientos que les corresponden.

Para su fácil localización, el orden de las entradas es numérico. Por otra parte, para indicar cuando existe en el manual información que puede ser de utilidad, el clasificador a lo largo de los esquemas y tablas encontrará notas que lo remitirán a esta guía.

Por último, el manual también consta de un apéndice, en el que se mencionan las políticas y prácticas de la División de Clasificación Decimal de la Library of Congress.

2.10 Cuestionario y ejercicios

1. Explica con tus propias palabras en qué consiste la localización relativa.
2. Menciona algunas de las ventajas que ofrece dicho método.
3. ¿Cuáles son algunas de las características que posee la notación del SCDD?
4. ¿Cuál es el propósito de los esquemas?
5. Consulta el primer sumario y determina a cuál clase corresponde cada uno de los siguientes títulos:

Física para ingenieros

Antología de poesía contemporánea

100 partidos magistrales del ajedrez moderno

Diccionario básico de la lengua española

6. Consulta el segundo sumario y determina a cuál división corresponde cada una las siguientes obras:

Breve historia del transporte urbano en Montreal

Introducción a la ética

La escultura y el grabado en las civilizaciones del Mediterráneo (en esta obra la escultura se ha abordado con mayor amplitud)

Física y química para principiantes (ambos temas fueron tratados por igual)

7. Consulta el tercer sumario y determina a cuál sección corresponde cada una de las siguientes obras:

Enciclopedia de las ciencias naturales

La Revolución francesa

Aguascalientes demográfico

Bibliografía de bibliografías colombianas

8. Menciona los elementos que componen generalmente cada una de las entradas en los esquemas.
9. ¿Cuáles son algunas de las características que tienen en común las tablas auxiliares?
10. ¿Para qué se utiliza el manual?
11. ¿Cuál es la utilidad del índice relativo?

3. Tablas auxiliares

Para lograr que dentro de la serie de obras que tratan un mismo tópico, cada una posea un sitio específico, el clasificador en ocasiones necesitará construir números de clasificación detallados en los se representen las características que los distinguen; para ello, generalmente usará las tablas provistas en el SCDD, sobre las cuales tratamos a continuación.

3.1 Tabla 1 Subdivisiones comunes

A través de esta tabla los materiales pueden ser clasificados según convenga, de acuerdo con el enfoque bajo el que se ha estudiado el tema que aborda, su forma de presentación o su formato. Dichos aspectos se les conoce como subdivisiones comunes, ya que es habitual que los materiales bibliográficos los presenten.

En esta tabla se representan las siguientes subdivisiones comunes: filosofía, teoría, ilustraciones, directorios de personas y organizaciones, diccionarios, enciclopedias, organizaciones, educación, investigación, tratamiento histórico, geográfico, de personas, entre otras.

Los números en esta tabla se caracterizan por poseer al menos dos cifras, de las cuales, en todos los casos, la primera es un cero; la función de esta cifra, será la de indicar el cambio de faceta en la notación, es decir, señala que a partir del cero, las cifras siguientes representarán aspectos distintos al tema principal.

No es necesario que existan instrucciones sobre la adición de números de la tabla 1, para poder realizar dicho procedimiento, sin embargo, no se podrán incluir cuando el tópico que se esté clasificando no tenga un número propio que lo represente en los esquemas, y en cambio sólo se encuentren bajo alguna *nota de inclusión*, en un número cuyos tópicos principales son más generales.

Por otra parte, a los números en los esquemas que ya incluyen cifras para representar subdivisiones comunes, no es necesario agregarles números de la tabla 1 para representar esas mismas subdivisiones. Por ejemplo: al número 103, que representa a los diccionarios,

enciclopedias y concordancias de la filosofía, no es necesario agregarle la cifra —03 de la tabla 1 para diccionarios, enciclopedias y concordancias.

También sería redundante agregar una cifra de la tabla 1 a un número de clasificación como el siguiente (Dewey, 2000, vol. 2, p. 691):

366 Asociaciones

Organizaciones formadas para propósitos de fraternizar o para asistencia mutua.

Para las obras que se clasifiquen con este número, no se necesita agregar la cifra —06 de la tabla 1 para representar a organizaciones, ya que en el número 366 ya se ha manifestado dicho aspecto.

Por último, no deberemos usar la tabla 1 cuando encontremos la indicación de que no habrán de usarse las subdivisiones comunes en algún número en particular. Es importante mencionar que sólo un número de la tabla 1 podrá agregarse, por lo que en caso de que una obra presente más de una subdivisión común, deberemos determinar cuál de ellas es más conveniente representar, consultando la tabla de preferencia que se ubica al comienzo de la tabla.

3.1.1 Procedimiento básico para agregar números de la tabla 1

Después de haber analizado la obra a clasificar para determinar su tema principal y si posee alguna característica secundaria que sea importante representar como subdivisión común, el siguiente paso es ubicar el número más adecuado para el material dentro de los esquemas.

Si encontramos que es factible agregar una subdivisión común, debemos determinar cuál es el número que le corresponde en dicha tabla, y por último, éste ha de agregarse. Por ejemplo: un material que trate sobre las labores que se realizan usualmente en las bibliotecas en general, es conveniente clasificarlo en (Dewey, 2000, vol. 2, p. 50):

025 Operaciones de bibliotecas, archivos, centros de información

.001–.009 Subdivisiones comunes.

Para agregar alguna cifra de la tabla 1 a este número, es preciso tomar en cuenta el rango .001–.009, ya que indica que se deben agregar dos ceros en la operación de adición y no solo uno, como es usual; esto se debe a que el rango .01–.09 se utiliza para otros tópicos.

Al consultar la tabla 1, vemos que el número —072 que representa a la subdivisión común investigación, es el más apropiado para dicha obra, ya que se trata de una investigación en torno a las labores en las bibliotecas; por lo tanto, la operación a realizar es: $025 + \text{—}072 = 025.007\ 2$.

3.2 Tabla 2 Áreas geográficas, períodos históricos, personas

A través de esta tabla, también conocida como tabla geográfica, el clasificador puede dar especial tratamiento a las obras cuyos temas han sido estudiados bajo un contexto geográfico, o cuando el tema mismo es un área geográfica.

En ella se han establecido divisiones para áreas geofísicas, como son las zonas climáticas y las regiones socioeconómicas; también se han representado a las divisiones geográficas y políticas, al mundo antiguo y a períodos históricos y personas en general, independientemente del contexto geográfico.

3.2.1 Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 2

Durante el proceso de analizar la obra y localizar el número adecuado dentro los esquemas, de acuerdo con el tema, se determina si es apropiado agregar algún número de la tabla 2, y en caso de ser así, se procede de dos modos:

El primero consiste en el seguimiento de instrucciones establecidas bajo el número que se va a construir. Por ejemplo: para una obra sobre el crimen en los Estados Unidos, dentro de los esquemas encontramos en la sección de criminología (Dewey, 2000, vol. 2, p. 688):

364.9 Tratamiento histórico, geográfico, de personas del crimen y sus paliativos

Agregue al número básico 364.9 la notación 1–9 de la tabla 2.

Así que, una vez ubicado el número para representar a los Estados Unidos en la tabla 2, es decir el —73, se realiza la siguiente operación: $364.9 + \text{—}73 = 364.973$.

El otro modo de agregar un número de la tabla 2, es a través del uso de subdivisiones comunes como —09, —025, —079, entre otros. Es importante mencionar que bajo todos estos números de la tabla 1 se han incluido indicaciones al respecto, como en este caso (Dewey, 2000, vol. 1, p. 31):

—093–099 Tratamiento por continentes, países, localidades específicos; mundos extraterrestres

Agregue al número básico —09 la notación 3–9 de la tabla 2.

A continuación, un ejemplo: para clasificar una obra sobre la biotecnología en México, la operación a realizar es: 660.6 (número en los esquemas para la biotecnología) + —09 (subdivisión común) + —72 (número para México en la tabla 2) = 660.609 72.

3.3 Tabla 3 Subdivisiones para las artes, para literaturas individuales, para géneros literarios específicos

Debido a que no todos los números de la clase 800 han sido construidos detalladamente, usualmente se requiere utilizar la tabla 3 para clasificar obras que corresponden a esta clase principalmente. En ella se han representado diversos aspectos, entre los cuales se encuentran: género literario, características literarias, tema y forma bibliográfica. En cuanto a su organización, se caracteriza por estar subdividida en tres subtablas: 3A, 3B y 3C.

3.3.1 Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 3

Lo primero a determinar para construir adecuadamente un número de clasificación es si la obra ha sido realizada o trata acerca de uno o más autores, ya que de ello depende si debemos remitirnos a tabla 3A, la cual es para obras por o acerca de un autor, o a la tabla 3B, que presenta números para obras por o acerca de más de un autor.

En caso de usar la tabla 3A, el segundo paso a realizar consiste en precisar la lengua original de la obra y la nacionalidad del autor, ya que bajo este aspecto se clasifica la obra, independientemente si la obra ha sido o no traducida a otro idioma; para ello es necesario consultar en los esquemas el número básico adecuado, dentro del rango 810–890.

A continuación, cuando la obra presenta un género literario en particular, recurrimos a la tabla 3A para localizar el número que lo represente. En caso de que se presente más de un género es necesario elegir uno de ellos; para ello tendremos que consultar la lista que aparece al inicio de la tabla, donde los géneros se localizan en un orden de preferencia. Por otra parte, cuando no se presente un género en específico debemos recurrir a las instrucciones bajo el número —8 de esta tabla. El último paso a realizar consiste en agregar el número que represente al periodo al que pertenece la obra, el cual podemos localizarlo como subdivisión establecida bajo el número básico.

A continuación, un ejemplo: para clasificar una novela portuguesa creada en el año 2002, sumamos 869 (número básico para literatura portuguesa) + —3 (número que representa a la novelística en la tabla 3A) + 5 (número localizado bajo 869, que corresponde al periodo 2000–); por lo tanto, obtuvimos como resultado el número 869.35.

Si en cambio fuera necesario recurrir a la tabla 3B, comenzamos por determinar cuál es el número básico que representa a la lengua original de la obra.

El paso siguiente es identificar el género literario de la obra, mediante la adición de la notación que le corresponde en la tabla 3B. Si la obra no presenta un género en particular, debemos aplicar las indicaciones bajo —01–09 en la tabla 3B.

Por último se agrega de la tabla de periodos localizada bajo el número básico, la notación que le corresponde a la obra.

De acuerdo con las necesidades de cada biblioteca, es posible construir números más

complejos, por medio de la tabla 3C. Por ejemplo: para una colección de poesías inglesas del romanticismo, comenzamos representando a la literatura inglesa con el número básico 82, mientras que para representar a la poesía conviene incluir la cifra —1 de la tabla 3B, en la cual se ha encontrado la siguiente indicación (Dewey, 2000, vol. 1, p. 424):

—100 1–100 9 Subdivisiones comunes; colecciones; historia, descripción, evaluación crítica

Agregue al —100 según instrucción bajo —1–8.

Esto es de utilidad, ya que por medio la instrucción en —1–8, es posible expresar que nuestra obra se trata de una colección de textos literarios, al agregar la cifra 8 de este modo: —100+8= —100 8, de modo que hasta aquí nuestro número de clasificación es: 821.008.

Además, el número 8 ha podido expandirse, según instrucciones incluidas bajo éste, para representar al romanticismo, por medio de la notación —145 de la tabla 3C, realizando esta adición: 80 + —145 = 801 45. De modo que el resultado de todos estos pasos es la cifra: 821.008 014 5.

Cabe señalar que, la tabla 3C también se puede aplicar a números de la clase 700, para obras que tratan sobre arte.

3.4 Tabla 4 Subdivisiones de lenguas individuales y de familia de lenguas

Esta tabla se utiliza para construir números de la clase 400, es decir, lenguas. Los aspectos representados en ella son: sistemas de escritura, fonética, diccionarios, variaciones históricas y geográficas, entre otros.

3.4.1 Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 4

Lo primero que debemos hacer es precisar la lengua que trata la obra, localizando en los esquemas el número básico que la representa, dentro del rango 420–490. Por ejemplo: para el

rumano, el número asignado es el 459.

A continuación, cuando la lengua presente un aspecto o faceta, debemos localizar el número que se le asignado en la tabla 4. Por ejemplo: a la etimología le corresponde el número —2, el cual podría ser agregado al número básico 459, para una obra sobre la etimología del rumano, teniendo como número resultante el 459.2.

Es importante mencionar que, para los diccionarios clasificados en la clase 400, preferentemente se utilizará el número —3 de la tabla 4, ya que este aspecto es significativo dentro de las lenguas; en lugar de recurrir a la subdivisión común —03 de la tabla 1, que también representa a los diccionarios.

Claro que otras subdivisiones comunes y números de otras tablas pueden ser incluidos. Por ejemplo: una obra sobre las variaciones del francés en Canadá puede clasificarse recurriendo a la tabla 2 para asignar el número de área geográfica, al número básico 447.9. El número 447 fue construido conforme instrucciones bajo 440.1–448, utilizando la tabla 4 para manifestar variaciones geográficas del francés; y para ser más específicos se ha recurrido al número 447.9 para representar a las obras que tratan sobre las variaciones geográficas en otros lugares diferentes a Francia + —71 (número que representa a Canadá en la tabla 2, agregado según instrucciones bajo 447.9) = 447.971.

En otros casos, se pueden agregar también números de la tabla 6, de acuerdo con lo que se explica en el apartado correspondiente.

3.5 Tabla 5 Grupos raciales, étnicos, nacionales

Esta tabla ha sido destinada para la construcción de números correspondientes a obras relativas a grupos sociales, étnicos o nacionales.

De acuerdo con su origen, algunos de los grupos de personas presentados en esta tabla son: norteamericanos, británicos, italianos, españoles, griegos y otros.

3.5.1 Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 5

Ya que es posible que diferentes grupos de personas pertenezcan a diferentes categorías, en esta tabla se ha establecido un orden de preferencia a considerar por el clasificador: se toma en cuenta primero como grupo étnico, posteriormente su nacionalidad y por último a la raza básica a la que pertenece. Para cualquier caso, existen diferentes maneras de construir números utilizando la tabla 5, estas son:

Con instrucciones específicas. Si en el número elegido dentro de los esquemas encontramos alguna instrucción sobre la adición de números de la tabla 5, debemos seguirla. Por ejemplo, en temas especiales en las bellas artes y artes decorativas, encontramos (Dewey, vol. 3, p. 474):

704.03 Historia y descripción en relación con grupos raciales, étnicos, nacionales
Agregue al número básico 704.03 la notación 03–09 de la tabla 5.

Tal número se puede asignar a una obra sobre el arte holandés así: 704.03 + —393 1 (número de la tabla 5 que representa a los holandeses) = 704.033 931.

Asimismo, los números de la tabla 5 pueden ampliarse con los de la tabla 2, según instrucciones en ésta, que sugieren incluir la cifra cero a números de la tabla, para después agregar alguna cifra dentro del rango —3–9 de la tabla 2. Por ejemplo: para una obra sobre el arte holandés, específicamente creado en Utrecht, se puede clasificar así: 704.033 931 + 0 + —492 32 (número de la tabla 2 para representar a la provincia Utrecht) = 704.033 931 049 232.

Cabe señalar que para realizar operaciones semejantes no es necesaria alguna instrucción al respecto bajo el número a construir en los esquemas; sin embargo dicha operación no habrá de realizarse cuando así se señale o cuando sea redundante.

Por otra parte, conforme a las indicaciones que aparecen en la tabla 5, bajo los números —94, —96, —97, —98 y —99, éstos se ampliarán mediante la tabla 6. Mientras que, a la subdivisión —8 de la tabla 3C se le pueden agregar números de la tabla 5, para clasificar obras literarias por y para grupos étnicos, nacionales o raciales específicos. Y si hay instrucciones específicas, se agrega al número elegido en los esquemas, el —089 de la tabla 1, para grupos raciales, étnicos y nacionales, y después se agrega el número pertinente de la tabla 5.

3.6 Tabla 6 Lenguas

Esta tabla puede utilizarse para clasificar obras donde una lengua o lenguas juegan un papel importante como faceta, como el caso de obras bilingües o publicaciones seriadas que se presentan en idiomas particulares; también aquellas obras que tratan algún asunto relacionado con regiones o pueblos donde se habla una lengua en particular, entre otras.

Algunos de los idiomas representados en esta tabla son el español, inglés, francés, portugués, entre otros.

3.6.1 Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 6

Cuando en el número elegido en los esquemas se especifique el uso de esta tabla, debemos seguir las instrucciones. Por ejemplo: bajo el rango 372.652–.659, que representa a la instrucción de lenguas en la educación primaria, se nos pide agregar al número básico 372.65 la notación 2–9 de la tabla 6; de manera que, para una obra que presenta materiales para enseñar la lengua francesa en las escuelas primarias, comenzamos a construir el número de clasificación que le corresponde así: 372.65 + —41 (de la tabla 6, el cual representa al francés).

Además, bajo 372.652–.659 se encuentra la sugerencia de seguir también la instrucción bajo 372.3–372.8, para manifestar que la obra presenta materiales para la enseñanza, por medio de la cifra 044; de tal manera que la última adición realizada es: 372.654 1 + 044, obteniendo como resultado la cifra 372.654 104 4.

También podemos encontrar instrucciones sobre el uso de la tabla 6 en otras tablas, como en el caso de la tabla 4, que bajo el rango —32–39, sugiere agregar al —3 la notación 2–9 de la tabla 6 para clasificar diccionarios bilingües. Por ejemplo: de acuerdo con dichas instrucciones, se clasifica un diccionario francés-inglés así: 44 (número básico para el francés) + —3 (número para diccionarios en la tabla 4) + —21 (número para el inglés en la tabla 6) = 443.21.

3.7 Tabla 7 Grupos de personas

Esta tabla nos ayuda a clasificar obras destinadas a personas en particular, también aquellas que presenten estudios sociológicos sobre grupos de personas, la historia de grupos religiosos, entre muchos otros temas.

Principalmente encontramos en la tabla 7 números que representan a las personas según su ocupación, edad, género, características sociales, económicas, entre otras.

3.7.1 Procedimientos básicos para agregar números de la tabla 7

Para construir números de clasificación mediante esta tabla, en ocasiones es necesario seguir instrucciones específicas pero en algunos casos no contamos con alguna indicación para hacer la operación de adición. A continuación se explican con más detalle ambos casos:

Con instrucciones específicas. Por ejemplo, en temas especiales en las bellas artes y artes decorativas, encontramos (Dewey, vol. 3, p. 474):

704.04—.87 Historia y descripción en relación con clases específicas varias de personas

Agregue al número básico 704 la notación 04–87 de la tabla 7.

Dicho número puede utilizarse para clasificar una obra sobre el arte creado por personas superdotadas, de este modo: $704 + \text{—}082\ 9$ (número de la tabla 7 para personas superdotadas) = $704.082\ 9$. También podemos encontrar notas semejantes en otras tablas, como es el caso de la tabla 2 (Dewey, vol. 1, p. 45):

—176 Regiones donde predominan religiones específicas

—176–1769 Otras religiones

Agregue al número básico —176 el número que sigue —29 en la notación 292–299 de la tabla 7.

Por ejemplo, para representar a regiones donde predomina el budismo, el número que le corresponde es: —176 43.

Mientras que en la tabla 3C, se encuentran indicaciones similares en —352 y —9204–9279.

Sin instrucciones. Para cuando no encontremos especificaciones sobre la aplicación de la tabla 7 en un determinado número, es posible incluir primero la subdivisión —024 de la tabla 1 para obras cuyos temas son para grupos de personas con ocupaciones específicas. Por ejemplo: la clasificación de una obra que presenta principalmente adivinanzas para maestros se realiza así: 793.735 (número en los esquemas para adivinanzas) + 024 (número de la tabla 1) + —379 (número de la tabla 7 para maestros).

Y para clasificar obras que presenten la historia y descripción en relación con grupos de personas, podemos incluir primero la subdivisión común —088. Por ejemplo: para clasificar una obra sobre la historia de los católicos durante la Edad Media en Francia se realiza la siguiente operación: 944 (número básico para la historia de Francia) + 04 (número localizado en la tabla de periodos localizado bajo 944 para representar al periodo medieval) + —088 (subdivisión común para historia y descripción en relación con grupos ocupacionales y religiosos) + —22 (número para personas que se ocupan de la Iglesia católica romana), teniendo como resultado e número de clasificación: 944.040 882 2.

3.8 Cuestionario y ejercicios

1. ¿Para qué se utilizan cada una de las tablas?
2. Clasifica las siguientes obras utilizando las tablas pertinentes:

Técnicas de caligrafía

Galerías de arte en California

Evaluación crítica a una serie de poesías dramáticas escritas por escultores catalanes

Fonética del sueco

Métodos para la enseñanza del catalán en escuelas primarias.

4 Signatura topográfica

Una vez que hemos asignado el número pertinente de clasificación a una obra, aún no podemos dar por terminada nuestra labor, ya que este número no será suficiente para poder distinguir dicha obra de otras también ubicadas dentro de la misma clasificación. Es necesario además agregar otros datos a la signatura topográfica, es decir el conjunto de elementos, conformado por números, letras y símbolos, que permiten identificar y ubicar una obra de manera única dentro de una colección.

Además de identificar a cada obra, la signatura topográfica nos permite ordenar los materiales de modo que cada obra tiene dentro de la colección un lugar específico asignado. Por lo tanto, antes de integrar materiales a las estanterías, este código generalmente es colocado en el lomo de los libros o en alguna parte visible sobre otras clases de soportes.

4.1 Estructura

Los elementos que principalmente componen a toda signatura topográfica son los siguientes (Mortimer, 2004):

Número de clasificación.

Notación interna. Esta cifra puede construirse de acuerdo a criterios particulares de las bibliotecas; sin embargo, usualmente se prefiere aplicar lo que se conoce como *número de autor*, el cual representa, como su nombre lo indica, al autor bajo el cual fue asentada la obra. Esta consideración se debe a que por medio de este número es posible ordenar alfabéticamente, dentro de una clasificación determinada, las obras principalmente por autor (o por organismo o título, en el caso de que el asiento principal de una obra sea bajo alguno de estos elementos. Todo ello es de gran utilidad para el usuario.

Para la construcción del número de autor, se toman en cuenta las primeras letras del apellido del autor, o en caso de que la obra no haya sido asentada por autor, se considera el título o el nombre del organismo; del tal manera que la letra inicial más la equivalencia numérica de las siguientes letras, de acuerdo con una tabla de equivalencia, serán parte de la notación. Algunas de

las tablas que se utilizan son las de Cutter-Sanborns o las de Cutter, o bien versiones abreviadas, entre otras. A continuación un ejemplo: .D685, dicha cifra fue construida para el autor John Donne, utilizando la primera tabla mencionada (Taylor, 2004), quedando integrada así para formar la signatura topográfica:

821.008 (número de clasificación)

.D685 (número de autor)

Es importante cuidar que no se repitan los números de autor para distintas obras con un mismo número de clasificación; por lo tanto, si se presentara el caso, es posible ajustar los números de autor, cuidando siempre estrictamente el orden alfabético o bien agregar la letra inicial de su título para distinguirlas, por ejemplo: D685p, D685s, etcétera.

Con respecto a la clasificación de biografías, usualmente se asigna un número para representar a la persona que fue objeto de la biografía, en lugar de tomar en cuenta al autor; de este modo se encontrarán reunidas las biografías según su personaje.

Para definir signaturas topográficas lo más específicas posibles, es importante considerar también lo siguiente:

Cuando la biblioteca posee diferentes ediciones de una misma obra, es conveniente que a las ediciones diferentes de la primera, se les agregue el año de publicación correspondiente, de este modo:

459.2

T724

1981

A las obras que se componen de varios volúmenes se les agrega el número de volumen que le corresponde a cada unidad. Por ejemplo:

025.007 2	025.007 2
F456	F456
2005	2005
v. 1	v. 2

Si por otra parte la biblioteca cuenta con diversos ejemplares de la misma obra esto debe registrarse mediante el número de ejemplar, por ejemplo:

459.2
T724
1981
ej. 2

4.2 Cuestionario

1. Expresa con tus propias palabras en qué consiste la signatura topográfica.
2. ¿Cuál es la finalidad de la signatura topográfica?
3. ¿Cuáles son los elementos que generalmente componen a la signatura topográfica?

Respuesta a los cuestionarios y ejercicios

Unidad 1

1. Usando tus propias palabras, tendrás que haber mencionado básicamente que la clasificación bibliográfica consiste en la determinación de un número de clasificación para cada obra, de acuerdo con el tema que aborda, con base en un sistema de clasificación.
2. Para poner a disposición de los usuarios todas las obras reunidas que versan sobre el tema de su interés y para que el orden de las colecciones sea invariable, independientemente de su crecimiento o cualquier otro cambio que pueda haber.
3. El tema o temas tratados, las facetas o aspectos abordados del tema o temas, bajo cuál disciplina o disciplinas se ha estudiado el tema o temas, para cuál disciplina ha sido elaborado el material, el enfoque de la obra y su forma de presentación.
4. Debido a que las obras literarias se clasifican de acuerdo a su lengua original y al género literario al que pertenecen esta obra, independientemente de que haya sido traducida al español, corresponde a la poesía francesa.
5. Esta obra tendría que ser clasificada en agricultura y tecnologías relacionadas, ya que principalmente los usuarios interesados en dicho tema son quienes la consultarían.
6. En literatura catalana se clasificaría dicho material, puesto que este tema es sobre el que recae la influencia del jazz.
7. Esquemas, notación, índice y otros elementos, como tablas, que permiten a los clasificadores la construcción de números.

8.El Sistema de Clasificación Decimal de Dewey, el Sistema de Clasificación de la Library of Congress y la Clasificación Decimal Universal.

Unidad 2

1. Usando tus propias palabras, básicamente tendrás que haber mencionado que la localización relativa es un modo en que las colecciones de las bibliotecas pueden ser clasificadas de acuerdo con el contenido intelectual de cada una de las obras que las componen, dando como resultado que cada obra ocupa un lugar relativo, en función de las otras obras que hay antes o después y las nuevas que se vayan agregando.

2. Mediante la localización relativa las obras no necesitan clasificarse en varias ocasiones; a su vez, las colecciones mantendrán un orden, independientemente de los cambios que puedan tener con el paso del tiempo.

3. La notación en el SCDD es pura ya que únicamente utiliza números decimales. Todos los números han de contar con al menos tres cifras, por lo que en caso de que un número cuente con menos dígitos significativos, se agregarán uno o dos ceros; asimismo, después de los tres primeros dígitos siempre se colocará el punto decimal, y se dejarán espacios entre cada tres dígitos después del punto.

4. Presentar a los usuarios la información y herramientas necesarias para la asignación de los números de clasificación adecuados.

5. *Física para ingenieros*. Conforme a los principios de la clasificación, que indican que el número que debemos asignar está en función de la disciplina para la que ha sido destinada la obra, la clase que le corresponde a esta obra es la 600, donde se ubica la ingeniería

Antología de poesía contemporánea. Dado que la poesía es un género literario, la clase que le corresponde es la 800, donde se clasifican, en su mayoría, obras literarias.

100 partidos magistrales del ajedrez moderno. Dado que el ajedrez se ubica dentro de las artes recreativas, a esta obra le corresponde la clase 700.

El *Diccionario básico de la lengua española.* Esta obra puede ubicarse en la clase 400 para lenguas.

6. *Breve historia del transporte urbano en Montreal.* Esta obra puede ubicarse en la división 380, en la cual se clasifican obras relacionadas con el transporte.

Introducción a la ética. La división más adecuada para esta obra es la 170, ya que representa a la ética.

La escultura y el grabado en las civilizaciones del mediterráneo. Si consideramos que, de acuerdo con los principios básicos de clasificación, cuando en una obra se traten dos o más temas tenemos que elegir el número correspondiente al tema que haya sido tratado con mayor amplitud. Por lo tanto esta obra se ubica en la división 730, que representa a la escultura.

Física y química para principiantes. Ya que en esta obra se abordan dos temas por igual, de manera independiente uno del otro, tenemos que elegir el número que se encuentre primero en el orden numérico; por lo tanto la división que le corresponde es la 530, que representa a la física.

7. A la *Enciclopedia de las ciencias naturales*, la sección que le corresponde es 503, en donde se pueden clasificar enciclopedias y diccionarios de las ciencias naturales.

La Revolución francesa. Debido a que esta obra versa sobre un periodo muy importante en la historia de Francia, la sección que le corresponde es la 944.

Aguascalientes demográfico. Al ser la demografía un estudio estadístico de la población, la sección más adecuada para obras que presentan estadísticas demográficas es la 317, que representa a las estadísticas generales de América del Norte, área geográfica en donde se ubica México.

La *Bibliografía de bibliografías colombianas*, puede ser clasificada en la sección 015,

ya que representa a la bibliografía de obras de lugares específicos.

8. Número o rango de números, encabezamiento y notas.

9. Las siete tablas auxiliares se localizan en el volumen uno. En cuanto a sus números, han sido enlistados con un guión, con lo que se indica que nunca podrán utilizarse solos, además requieren instrucciones para su aplicación, con excepción de los números de la tabla 1, pues pueden aplicarse libremente en la mayoría de los casos.

10. Son diferentes los casos en que se necesita el manual, por ejemplo: para cuando existen dificultades en el uso de un número, ya sea que éste se encuentre de manera individual, o se localice dentro de un rango o grupo de números relacionados; para cuando necesitemos referencias para la elección entre un número u otro; en los casos en que el manual nos presenta información útil sobre la aplicación de números procedentes de los esquemas y tablas; el manual también nos puede ser de utilidad para cuando busquemos familiarizarnos con algunas revisiones que se le han hecho al SCDD.

11. Para saber en cuáles disciplinas se ha estudiado el tema de nuestro interés y qué aspectos comprende; con lo cual podemos determinar con mayor facilidad qué número en los esquemas o tablas le corresponde.

Unidad 3

1. *Tabla 1:* para clasificar, según convenga, de acuerdo al enfoque bajo el que se ha estudiado el tema que abordan las obras, su forma de presentación o formato.

Tabla 2: es útil para dar especial tratamiento a las obras cuyos temas han sido estudiados bajo un contexto geográfico o cuando el tema mismo es un área geográfica.

Tabla 3: nos ayuda a construir números para obras que se ubican dentro de la clase 800, literatura y retórica, principalmente.

Tabla 4: se utiliza para clasificar obras ubicadas en la clase 400 para lenguas.

Tabla 5: para clasificar obras relativas a grupos sociales, étnicos o nacionales.

Tabla 6: para obras donde una lengua o lenguas juegan un papel importante como faceta.

Tabla 7: nos ayuda a clasificar obras destinadas a personas en particular, entre otros temas.

2. *Técnicas de caligrafía.* Esta obra puede ser clasificada con el número 745.61, que representa a la caligrafía, además, recurriendo a la tabla 1 podemos expresar que presenta las técnicas de este arte, al agregar —028, de modo que tenemos como número de clasificación final el: 745.610 28.

Galerías de arte en California. Para comenzar a clasificar esta obra se elige el 708.13—.19, que representa a las galerías, museos y colecciones privadas de las bellas artes y artes de decorativas en los Estados Unidos. Además, bajo este rango se agrega al número básico 708.1, los números que siguen al —7 en la notación 73–79 de la tabla 2; por lo tanto, si en la tabla 2, el número para California es el —794, la operación última a realizar es: $708.1 + 94 = 708.194$.

Evaluación crítica a una serie de poesías dramáticas escritas por escultores catalanes. Para clasificar esta obra, se elige 849.9 (número básico para la literatura catalana) + —102 (de la tabla 3B, que representa al género poesía dramática) + 09 (según instrucciones en —102–108 en la tabla 3B, para especificar que la obra es una evaluación crítica) + —92 (número asignado en la tabla 3C, que representa a la literatura para y por personas de categorías particulares) + —731 (asignado en la tabla 7, para representar a las personas que se ocupan de la escultura) = 849.910 209 927 31.

Fonética del sueco. Tiene como número de clasificación: 439.715 8, el cual es resultado de la operación: 439.7 (número básico para el sueco) + —158 (asignado tabla 4 para representar a la fonética).

Métodos para la enseñanza del catalán en escuelas primarias, puede ser clasificada así: 372.65 (número básico para lenguas extranjeras específicas en educación primaria) + —499 (notación de la tabla 6 para el Catalán, agregada según instrucciones bajo 372.652–.659) +

044 (número para enseñanza, según la instrucción bajo 372.3–372.8) = 372.654 990 44.

Unidad 4

1. A grandes rasgos tendrás que haber mencionado que la signatura topográfica es un código conformado por números, letras y símbolos, que expresan datos del material que lo hacen único dentro de un número de clasificación y por lo tanto dentro de la colección.

2. Además de identificar a cada obra, la signatura topográfica tiene como propósito establecer la ordenación los materiales, de modo que cada obra tendrá un lugar específico dentro de la colección.

3. Número de clasificación y número de autor; cuando es necesario puede incluir también año de publicación, número de volumen y número de ejemplar.

Conclusiones

La clasificación bibliográfica, por la importancia que posee, no sólo implica que sigamos al pie de la letra sus principios básicos, además es indispensable que prestemos atención a las nuevas tendencias que vienen citándose en cuanto a los nuevos modos en que está siendo registrada, localizada y utilizada la información, pues bajo esa perspectiva nos será más sencillo adaptarnos a los cambios que, como en cualquier otra disciplina, con el paso del tiempo son necesarios; e incluso podemos generar propuestas valiosas para que dicha labor continúe evolucionando. Ejemplo sobresaliente de ello es el caso de Melvil Dewey, que mediante la observación y constante inquietud logró hacer importantísimas aportaciones al ámbito bibliotecológico. Vemos también que aquellos que han estado a cargo del desarrollo del SCDD no lo han considerado culminado, pues a lo largo de sus diferentes ediciones se ha reflejado el interés por los cambios que en las diferentes áreas del conocimiento han surgido. Asimismo, han hecho uso de las innovaciones tecnológicas en torno a la información y comunicación para ofrecer nuevas formas de presentación del SCDD. Por uno de los dos sistemas de clasificación utilizados a nivel mundial y por su amplio uso en las bibliotecas mexicanas, es de enorme importancia aplicar adecuadamente el SCDD, de ahí la importancia de guías didácticas como la presentada, que permitan comprender los aspectos más sobresalientes del sistema.

Referencias

Batley, S. (2004). *Classification in theory and practice*. Oxford: Chandos.

Chan, L. M., Comaroni, J. P., Mitchel, J. S., Satija, M. P. (2000). *Clasificación Decimal Dewey: guía práctica*. 2ª ed. rev. para el scdd21. Bogotá: Rojas Eberhard Editores.

Dewey Decimal Classification System (2009). Documento en línea. Recuperado el 6 de abril, 2009 de: <http://www.oclc.org/dewey/>

Introducción al Sistema de Clasificación Decimal Dewey (2001). En *SCDD21: Sistema de Clasificación Decimal Dewey* (pp. xxxvii-lxv). Bogotá: Rojas Eberhard Editores.

Introduction to Dewey Decimal Classification (2009). Documento en línea. Recuperado el 27 de abril, 2009 de: <http://www.oclc.org/dewey/versions/ddc22print/intro.pdf>

Library of Congress Classification (2009). Documento en línea. Recuperado el 6 de abril, 2009 de: <http://www.loc.gov/catdir/cpsol/lcc.html>

Maniez, J. (1993). *Los lenguajes documentales y de clasificación: concepción, construcción y utilización en los sistemas documentales*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Mortimer, M. (2002). *Clasificación Decimal Dewey*. Bogotá: Rojas Eberhard Editores.

Rosa Valgañón, P. de la (2004). El Sistema de Clasificación de Dewey. En H. A. Figueroa Alcántara y C. A. Ramírez Velázquez (Coords.) *Organización bibliográfica y documental* (pp. 155-191). México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Dirección General de Asuntos del Personal Académico.

SCDD21: Sistema de Clasificación Decimal Dewey e índice relativo (2000). 21ª ed. Bogotá, Colombia: Rojas Eberhard Editores.

Taylor, A. (2004). *Wynar's introduction to cataloging and classification*. 9th ed. Wesport, Connecticut: Libraries Unlimited.